

2º Domingo de Cuaresma

25 de febrero de 2018

Contemplar la transfiguración o vivirla no es suficiente. Hay que bajarse de la montaña y seguir caminando junto al Maestro. Cada uno de nosotros puede contar con riqueza de detalles los recuerdos del paso de Jesús por nuestras vidas. Transfigurados con él, también debemos ser signos de resurrección para muchas realidades en nuestro mundo que yacen en la inercia y la mediocridad.

Evangelio: Marcos 9,1-9

evd

*Al crecer la maldad,
se enfriará el amor en la mayoría*